
Presencia de la personalidad musulmana en la literatura española desde una perspectiva crítica

Mithal Ahmed Abed

University of Baghdad / College of Languages

Department of Spanish

mithalshsh71@gmail.com

Resumen en español:

El presente trabajo resalta la imagen del musulmán en la literatura española antes y después del siglo XIX, en este sentido hemos seleccionado algunas obras literarias como testimonios de la visión española hacia el hombre musulmán. Se puede notar obviamente en algunas obras el musulmán aparece como valiente y noble, mientras en otras aparece como cobarde y bárbaro según la tendencia y el grado del extremismo del autor. El presente estudio se trata de un estudio diacrónico cuya documentación ha sido repartida a dos etapas antes y después del siglo XIX: en cuanto a la etapa que precedió el siglo XIX hemos contado con obras como El Abencerraje, Las Guerras civiles de Granada, el Poema del Cid y las obras de Alfonso X, el Sabio mientras la segunda abarca algunas obras de escritores españoles como Manuel Fernández y Gonzáles, Pedro Antonio de Alarcón y Ramón Ortega y Frías.

Palabras clave: Literatura, Imagen del musulmán, Las obras literarias españolas, El Abencerraje, Las Guerras civiles de Granada...

Abstract:

The present highlights the image of the Muslim in Spanish literature before and after the nineteenth century, in this sense we have selected some literary works as testimonies of the Spanish vision towards the Muslim man. Obviously, in some works the Muslim appears as brave and noble, while in others he appears as a coward and barbarian according to the tendency and degree of extremism of the author. This study is a diachronic study whose documentation has been distributed to two stages before and after the nineteenth century: as for the stage that preceded the nineteenth century we have had works such as El Abencerraje, The Civil Wars of Granada, the Poem del Cid and the works of Alfonso X, El Sabio while the second includes some works by Spanish writers such as Manuel Fernández y Gonzáles, Pedro Antonio de Alarcón and Ramón Ortega y Frías.

Key Words: literature, the image of the Muslim, Spanish literature, El Abencerraje, The Civil Wars of Granada...

I. Introducción

Los árabes quedaron en España ocho siglos, y por eso, la civilización islámica dejó gran influencia de tanto en vida como la literatura. He elegido una novela publicada en el siglo diecinueve para explicar la imagen del musulmán. En este siglo aparece el movimiento romántico y la novela histórica.

La mayoría de los escritores de las novelas históricas trataron acontecimientos verdaderos mezclados con ideas imaginativas. En el siglo XIX se ha publicado un libro muy importante titulado “*Arabistas españoles del siglo XIX*” de Manuela Manzanares, estos arabistas como Conde, Serafín Calderón y otros intentaban aclarar la imagen del musulmán en la literatura española.

El presente trabajo se compone de tres partes:

En la primera parte, voy a exponer brevemente la imagen del musulmán en la literatura española antes del siglo XIX. En este estudio he elegido algunas obras relacionadas del tema tratado como, *El Abencerraje*, *Las Guerras civiles de Granada*, *el Poema del Cid* y *las obras de Alfonso X, el Sabio*.

En la segunda parte trata la imagen del musulmán en el siglo XIX, a partir de algunas obras de escritores españoles como Manuel Fernández y Gonzáles, Pedro Antonio de Alarcón y Ramón Ortega y Frías.

En la tercera parte, voy a explicar la guerra del **Norte de África** sus causas, sus guerreros, sus acciones y la manera de presentar el musulmán en esta guerra, a través de una novela de Pedro Antonio de Alarcón que lleva el título *Diario de un testigo de la guerra de África* y exponer la imagen del musulmán en esta obra.

El objetivo general de este trabajo es poner en relieve la imagen del musulmán en la literatura española y como lo describen los escritores españoles en sus obras.

1. Primera parte: La imagen del musulmán en la literatura española antes del siglo XIX

Al exponer la imagen del musulmán en la literatura española, podemos distinguir **tres fases**: **la primera** comprende las obras escritas durante del período del dominio del Islam y las luchas fronterizas; en ella el musulmán aparece como un enemigo temible del que hay que deshacerse por peligrar las vidas de judíos y cristianos (Chamal Abd el-Rehman, 1993, p, 55). Esta imagen del musulmán aparece en las **obras de Alfonso X**, el Sabio, en los *Cantares de gesta* y en el *Romancero*.

1.1. Las obras de Alfonso X, el Sabio

El musulmán aparece en la obra de Alfonso X, el Sabio como un enemigo feroz. Así el monarca castellano, al describir los árabes llegados a la península, se acerca a la *Chanson de Roland* que

presenta al enemigo como un ser legendario (Chamal Abd el-Rehman, 1993, p, 29-30).

Luego Alfonso el Sabio habla de los crímenes cometidos por los musulmanes al llegar a España:

*"¿Qual mal o qual temestad non passo Espanna?
Con los niños chicos de teta dieron a los paredes,
a los moços mayores desfizieron con feridas,
a los mancebos grandes metieronlos a espada,
los ancianos et uieios acabados por guerra"
(Alfonso X, 1983, p, 103).*

"Alfonso X, el Sabio, relaciona el Islam con España concretamente al decir:

"Después desto passo ell a Espanna et fuesse pora cordona, et predigo y aquella su mala secta; e dizie les en su predicación que Nuestro Señor Ihesu Cristo que naciera de uirgen por obra dell Spiritu Sancto, mas non que fuesse et Dios. Quando esto sopo el buen padre sant Isidero, que llegara entonces de al corte de Roma, indio luego sus omnes a Cordoua quel prisiesses et que le leuassen: mas el diablo apareció a Mahomat, et dixol que se partiesse daquel logar; ell entonces saliosse de Cordoua et fuxo et passo allend mar, e predigo en Arauia et en Affrica, et enganno y et coffondio muchos pueblos ademas , assi como oy en dia ueedes" (Alfonso X, 1983, p,32).

Alfonso X, el Sabio, sigue el mismo procedimiento de falsear la verdad al referir la historia del viaje del profeta a Jerusalén. Nos interesa en este momento señalar que Alfonso X, el Sabio era uno de los admiradores de la literatura árabe. Era titulado de Sabio porque reunía en su corte a hombres de ciencia los cuales tradujeron los libros árabes al castellano. Él mismo revisaba las traducciones (Alfonso X, 1983, p, 32).

Todo esto indica que Alfonso X mantenía contacto directo con el Islam. Por otra parte, él era amigo del rey musulmán de Granada de aquel entonces. Teniendo en cuenta todos estos datos, nos preguntamos por el motivo de falsear la verdad y creemos que el este motivo consiste en poner la literatura al servicio de intereses políticos.

Hay que mencionar que la iglesia por aquellas fechas había dictaminado que los libros árabes estaban llenos de herejía contra lo

que había que luchar y, por otra parte, había que estudiar dichos libros con el fin de desprestigiarlos y como arma contra el enemigo musulmán. De hecho, El *Corán* fue traducido en 1143 para que se utilizara contra el Islam (Chamal Abd el-Rehman, 1993, p, 32).

1.2. Los Cantares de gesta:

Un ejemplo de los cantares de gesta, podemos citar el Cantar o el poema del *Mío Cid*. La obra trata de las hazañas de Rodrigo Díaz de Vivar en su lucha contra el vecino musulmán y consta de tres partes: el destierro del Cid, las bodas de sus hijas y la afrenta de Corpus (Chamal Abd el-Rehman, 1993, p, 33).

Podemos observar que el autor sigue presentando al musulmán como un débil y cobarde a quien le falta valor para enfrentarse con los ejércitos cristianos, pero el autor de la gesta no quiere presentar a todos los musulmanes como tal. Aparece la figura del alcalde de Molina- Abengalbon- como un musulmán noble, generoso y fiel al Cid.

1.3. El Romancero En primer lugar. El Romancero abarca varias etapas de la historia de España a partir de las luchas fronterizas hasta la época contemporánea. El musulmán del Romancero es cobarde y no le interesa la cuestión de tener principios. No está del todo convencido del Islam, religión que abandona fácilmente una vez derrotado frente a los cristianos.

De todo esto podemos observar que la imagen del musulmán en la literatura de la primera fase es negativa. Los autores de esta época falsearon la verdad y se les atribuyen a los musulmanes crímenes terribles.

La segunda fase está entre la compasión con el convencido o seguir predicando: "Al contemplar el panorama de la literatura española contemporánea de la caída, se observa la existencia de dos tendencias: la primera señala algunos rasgos positivos del musulmán; la segunda ataca ferozmente al Islam para que no se quede en la península otra religión más que el cristianismo" (Chamal Abd el-Rehman, 1993, p, 38).

Creemos que las dos obras más representativas de las dos tendencias son, respectivamente, *El Abencerraje* y *Guerras civiles de Granada* de Ginés Pérez de Hita.

1.4. El Abencerraje

Esta obra narra la historia del musulmán Abendarráez y la hermosa Jarifa. La obra elogia la generosidad y la virtud del cristiano, pero al mismo tiempo, destaca la fidelidad del musulmán a sus promesas. En la obra Narváez reconoce la valentía de abendarráez y dirige una carta al rey musulmán de Granada en la que le expresa su aprecio (Chamal Abd el-Rehman, 1993, p, 40).

1.5. Guerras civiles de Granada

La obra refiere a la historia de la fundación de Granada, sus reyes musulmanes, su conquista por los Reyes Católicos y la guerra civil que se estalló en ella.

En el capítulo tercero, el autor pinta un cuadro en el que los musulmanes aparecen preocupados tan sólo por la cuestión amorosa. En materia de amor tampoco son fieles: Fátima, del linaje Zagrí, que amaba de secreto a Muza, pero él adoraba a la hermosa Daraja, hija de Mahomet Alabez, y hacía en su servicio señaladas cosas; mas Daraja no amaba a Muza porque tenía todo su amor puesto en Abenjaminar (Pérez de Hita, 1847, p, 21-22).

En el mismo capítulo, el rey de Granada aparece envuelto en múltiples relaciones amorosas y ocupadas en resolver conflictos entre los caballeros granadinos que surgían frecuentemente por celos.

En otro capítulo, el musulmán se nos presenta como cobarde: "deja a su propia hermana desamparada en pleno peligro cuando salen cuatro cristianos a quitársela. A pesar de que eran cuatro contra cuatro, dos musulmanes huyen" (Pérez de Hita, 1847, p, 129).

2. Segunda parte: La imagen del musulmán en la literatura española en el siglo XIX:

En el siglo XIX y en los primeros años del siglo XX, los casos no cambian mucho. Galdós resume la historia de la España musulmana en pocas palabras: gente extranjera que llegó a la península y que más tarde fue expulsada. Pérez de Ayala, influido por Menéndez Pelayo, no encuentra nada positivo en nuestra cultura árabe-Islámica.

Ahora voy a explicar la imagen del musulmán en algunas obras de los autores del siglo XIX. La mayoría de estos escritores cuentan con acontecimientos históricos verdaderos mezclados con ideas imaginativas del autor.

2.1. Manuel Fernández y Gonzáles: (1821-1888)

Según todos los críticos, este autor es el más prolífico de todos los novelistas del siglo XIX; "su obra, considerable y poco estudiada todavía, se centra sobre todo en la tendencia de la novela histórica en la que llegó a escribir algunas obras notables, y en la tendencia de la novela de aventuras. Compuso también poemas, dramas y leyendas árabes sobre la conquista de Granada" (Juan Ignacio Ferreras, 1979, p, 150).

Un aspecto muy bien trabajado en las novelas de Fernández y Gonzáles, quizá por influencia de su hermano Francisco, el arabista conocido, es la reconstrucción de la España musulmana: se complace en describir la arquitectura árabe y los costumbres de los moros de Granada. Muchas de sus novelas son elaboraciones de leyendas arábicas, como ocurre desde la *Mancha de Sangre* (1845) hasta la

tardía narración fantástica en verso *El infierno del amor* (1884) (Víctor García de la Concha, 1997, p, 686).

En cuanto a su leyenda *Allh-Akbar* (Dios es Grande), es considerada como la leyenda de las tradiciones del sitio y conquista de Granada. El autor trata de dar una cierta unidad a las diversas leyendas de las divisiones en la corte de Baobdil y de las hazañas de los cristianos de Santa Fe. Aparecen los temas tradicionales de las luchas de Zegríes y Abencerrajes, el ciprés de la sultana, el juicio de Dios...etc., y en las descripciones de la corte mora abundan las alusiones al Oriente lejano (María Soledad Carrasco, 1989, p, 426 - 427).

Fernández y González escribieron también dos obras sobre Granada, *Los monjes de las Alpujarras* (1856), y su leyenda árabe *La historia de los siete murciélagos* (1863).

Hay otra novela de Fernández y González titulada *El Cid Campeador*. La imagen del musulmán en esta obra es positiva. Las personajes árabes comenzaron aparecer en la obra cuando Don Sancho quiere tomar los derechos de sus hijos, por ejemplo, aparece el personaje de Almamún como un hombre que amaba la paz y conserva a las treguas con Castilla.

Fernández y González explica esta situación en el capítulo XIII diciendo:

"Don Alfonso aconsejado por don Pedro Ansués y por otros caballeros fue a ponerse bajo el amparo del rey Almamún de Toledo, ya viejo y prudente, que se negó a ayudarlo con un ejército y se limitó a cogerlo en su corte con los honores de rey, considerándolo como injustamente destronado. Almamún, que era sabio y amaba la paz, no quería romper las largas treguas que con castilla había pactado y exponerse a las aventuras de una guerra que podía ser para él funesta, porque si divididos estaban los cristianos más divididos estaban los moros" (M. Fernández y González, 1975, p, 126).

Fernández y González interesaron en su novela por la descripción de los alcázares de los reyes musulmanes. También el autor trata los desafíos entre los caballeros musulmanes y las costumbres de los árabes.

2.2. Pedro Antonio de Alarcón:

Nació en Granada en 1833, vivió en varias ciudades andaluzas. En Madrid dirige el periódico *El Látigo*, antidinástico y anticlerical. Peleó heroicamente en Marruecos; y escribió con sus experiencias el

Diario de un testigo de la guerra de África (1859). Murió en Madrid en 1891 (F. Lázaro Carreter, y E. Correa Calderón, 1966, p, 57).

En cuanto a las obras de tema árabe de Alarcón, destacó su obra *Una conversación en la Alambra*, en ella Alarcón finge un encuentro con un descendiente de los zegríes de Granada. El zegrí revive los sucesos remotos en este Alcázar, "sobre esa fuente de mármol, los valientes zegríes hicieron rodar la cabeza de los abencerrajes. En ese patio y en esa sala moraban aquellas huríes hijas del Yemen y de Damasco, que encontraron la vida de los soldados del profeta" (Pedro Antonio de Alarcón, 1982, p, 160-161).

A continuación de la conversación se llegan a los problemas de El Rif "Entre el mar y el imperio de Marruecos había una playa asolada por la guerra. Llamabas el Rif. Allí acampamos sin vestido y sin pan, sin instrumento de labranza, sin jefes, sin ley ni Dios. El emperador marroquí nos roba o nos persigue como afierras... El rey cristiano nos llama perros y nos fusila" (Pedro Antonio de Alarcón, 1982, p, 163).

2.3. Ramón Ortega y Frías: (Granada 1825- Madrid 1883)

Es el autor de la novela histórica *Guzmán el bueno*. Los acontecimientos de esta obra rodean durante el reinado de Alfonso X el Sabio.

El héroe Alonso Pérez de Guzmán, es desterrado, va a servir Aben-Jucef, poderoso rey de Marruecos. El monarca berberisco recibió a Guzmán y a sus compañeros con el mayor agasajo, y dándole mando de todos los cristianos que estaban a su servicio, se lo llevó a África consigo. Aben-Jucef se caracteriza por la generosidad y tolerancia cuando aceptó socorrarse Alfonso X el Sabio, presentándole sesenta mil dobles de oro y de todo lo que quiere de los soldados (M. J. Quintana, Vida de españoles Célebres, 1959, p, 45-51).

Ortega y Frías menciona algunas costumbres de los musulmanes y su preparación antes de las guerras. Comenta en boca de Aben-Jucef:

"Cuando llegue el sol o amistad de su carrera, rezarán mis soldados la oración de mediodía y, protegidos por la justicia de nuestra causa, lanzaremos nuestros jinetes en pos de la rebeldía de tus ambiciones vasallos" (Ramón Ortega y Frías, 1975, p, 19-20).

Al final de la obra, Guzmán regresa a su tierra después de la muerte de Aben-Jucef: podemos observar que Guzmán es el personaje más fiel en la obra. Las características de la novela romántica e histórica aparecen en esta obra, por ejemplo las descripciones de los

pasajes y los alcázares de los musulmanes. También aparecen las relaciones entre musulmanes y cristianos.

Hay otros libros de viajes sobre África, Marruecos y concretamente Tánger, de autores españoles como Domingo Badía o **Ali-Bey**.

Su obra más importante es *Viajes por Marruecos*. Él trata las fiestas religiosas de los musulmanes y sus conductos comentando:

"como era viernes y debíamos ir a la mezquita a hacer la oración de mediodía, siendo el rito de los marroquíes algo diferente del turco, que era el mío, mi turco me instruyó en las ceremonias del país. Más aún faltaban otros perspectivas: el primero fue rasurarme la cabeza. Después se puso a rasurarme todas las demás partes del cuerpo, de modo que no quedase rastro de lo que nuestro santo profeta ha proscrito en su ley como horrible impureza. Luego me acompañó al baño público donde hicimos nuestra ablución"
(Juan Luis Gonzáles Hidalgo, 1993, p, 124).

De todo esto, podemos deducir que Ali-Bey ama a la cultura islámica y le interesa explicar todo lo que tiene relación con esta cultura.

También podemos observar abundantes descripciones de las ciudades, sus mezquitas y sus calles. El autor quería transmitirnos todos los aspectos de la vida religiosa y arquitectónica. Por eso Ali-Bey con su obra *Viajes por Marruecos* se considera como un testigo de las costumbres de los marroquíes, sus fiestas, sus oraciones, es decir lo que pertenece a la vida de los musulmanes.

3. Tercera parte: La guerra del Norte de África y la imagen del musulmán en esta guerra

3.1. El Norte de África en la narrativa española:

El gusto por lo oriental y por el norte de África es una constante en la literatura española, especialmente, después de la guerra sangrienta que deja su huella en el alma de los españoles. Se observa este interés en los escritores que asisten la guerra como testigos, y quienes tratan el tema dándole tonos épicos mezclados con referencias islámicas en una busca constante de lo exótico, de la riqueza y de la sensualidad (David López García, 1991, p, 20).

Entre estos autores podemos destacar Antonio Ros de Olano que participa en esta guerra y escribe, "*Episodios militares*", ambientado en Marruecos y su ensayo "*Observaciones sobre el carácter militar y político en la guerra del Norte*" (Ros Navarro Durán, 2000, p, 549).

Pedro Antonio de Alarcón: También aparece Pedro Antonio de Alarcón con su libro *Diario de un testigo de la guerra de África*. En

el prólogo del libro, Alarcón explica las razones de la guerra y habla de los países y de las costas de África. En esta obra, Alarcón describe las acciones de la guerra y las batallas entre cristianos y musulmanes diariamente.

3.1.1. Diario de un testigo de la guerra de África

En el prólogo, Alarcón menciona la razón de escribir este libro diciendo:

“Desde el momento en que la voz de guerra sacó de su letargo al león de España, yo adiviné la magnitud de la cuestión y las proezas que nuestras tropas habían de llevar a cabo en el continente vecino- presentaba la ocasión de realizar el sueño de toda mi vida- visitar el África- y al mismo tiempo podía presenciar una de esas epopeyas de que está llena nuestra historia y que más de una vez me habían hecho suspirar por haber nacido demasiado tarde. Entonces surgió en mi imaginación la idea del libro que me prometo escribir; libro que será el diario de mis impresiones y pensamientos durante la guerra; la crónica de lo que vea y medite; la descripción de los lugares que recorra y de los acontecimientos a que asista. Careciendo de las dotes de historiador, me contentaré con ser narrador exacto; procuraré dar una idea a nuestros hermanos que quedan en España y a nuestras familias, que nos siguen con el corazón, de lo que sea de nosotros, de lo que veamos, de lo que sintamos y pensamos”
(Pedro Antonio de Alarcón, 2005, p, 7).

Confiado solamente en mi sensibilidad, me propongo hacer viajar conmigo al que me lea, identificarle con mi alma; obligarle a experimentar mis sobresaltos y alegrías, mis trabajos y mis satisfacciones; comunicarle aquello que más pueda importante de la suerte de nuestros almas, si no con la pericia militar que no tengo, de una manera que todos me comprenden.

La vida del campamento, sus ocios y peligros; las noches de soldados bajo la tienda; la tarde después de la batalla; el himno de triunfo, las agonías durante el combate, la oración fúnebre de los que sucumban; el aspecto y costumbres del extraño pueblo que tendremos enfrente, lo que no dice la historia privada profana, particular de la guerra, todo esto compondrá el libro vario, desaliñado, improvisado, heterogéneo que entreví desde que formé la resolución de acompañar a África a nuestros soldados (Pedro Antonio de Alarcón, 2005, p, 8).

3.1.2. La imagen del musulmán en el libro de *Diario de un testigo de la guerra de África*

Alarcón, en esta obra, describe al musulmán como un hombre salvaje, cruel, fanático y bárbaro, prueba de ello sean las situaciones siguientes: en el capítulo XXXIX, al escuchar un musulmán recitando algunos versículos del *Corán*, dijo:

“- me admira- exclamó yo- que ese fiero salvaje sepa tanto.- Quizá no sabrá otra cosa- me respondió Aníbal-. Todos los moros tienen en la memoria el Corán verso por verso. Vea usted si no cómo repite las mismas palabras este otro musulmán, a pesar de ser más fiero y más salvaje” (Pedro Antonio de Alarcón, 2005, p, 292).

En el capítulo 1, aparece el musulmán como hombre que no respeta la amistad y los derechos de los otros. Podemos observar esto en la conversación siguiente entre Alarcón con Abraham, que es un personaje hebreo:

- **“Gracias a Dios, los moros han respetado mi casa-respondió Abraham, que había preferido acabar su desayuno con café.**

- **Esto habrá consistido en que tú serías amigo de los moros...”**

- **¡Amigo! Los moros no respetan la amistad. Es cierto que yo soy de los hebreos que más íntima y familiarmente los han tratado....., pero ¿no ha oído usted un refrán que dice: no hay que fiarse de ningún moro ni cuarenta años después de muertos?”** (Pedro Antonio de Alarcón, 2005, p, 436).

Otra descripción: En el capítulo XII, Alarcón describe a los marroquíes con los adjetivos siguientes: “cada mata, cada piedra vomitaba uno de aquellos seres fanáticos; los bosques se cuajaban de ellos; descolgaban de las cordilleras como copos de lana, surgían como la niebla del fondo de los barrancos, erizaban materialmente la línea del horizonte.

3. Conclusión:

Después de haber caído el territorio del norte de África en manos de los musulmanes, se convirtió esta zona en un territorio unificado lo que expandió el estado islámico. Los ocho siglos de la existencia árabe en la península ibérica dejaron una huella imborrable tanto en la lengua como en la literatura de la península ibérica.

El propósito de este trabajo es explicar la imagen del musulmán en la literatura española del siglo XIX. Podemos observar que la afición de algunos autores por las tradiciones y costumbres de los

musulmanes. Por ejemplo, la hospitalidad de los musulmanes y la circuncisión de los niños en la fiesta del nacimiento del profeta.

Al contrario, aparece el musulmán en las obras de algunos autores con una figura negativa, por ejemplo, en la obra *Diario de un testigo de la África*; Alarcón está admirado por el ejército español y no menciona ningún defecto de este ejército, sólo heroísmo.

La imagen del musulmán en esta obra- en muchas ocasiones- es negativa, y esto porque le describe como un hombre cruel, salvaje, fanático y bárbaro, Alarcón burla también de las ropas de los guerreros marroquíes y los describe como seres extraños, Pero, está admirado por la ferocidad y valentía de los marroquíes que sobrepasan la de los españoles.

Debe afirmar que hay otras obras del mismo tema que no puedo lograrlos, aludiendo al mismo tiempo que este trabajo presenta una ayuda a quienes siguen trabajando sobre el mismo tema.

4. Bibliografía:

1. Alfonso X, 1983 .*Antología*, Obris, Barcelona.
2. David López García, 1991. *Revista marroquí de estudios hispánicos*, Nº 1, Marruecos.
3. F. Lázaro Carreter, y E. Correa Calderón, 1966. *Literatura española contemporánea*, Anaya, Salamanca.
4. Chamal Abd el-Rehman, 1993. *Actas del V congreso de estudios moriscos*, Zagan, Túnez.
5. Juan Ignacio Ferreras, 1979. *Catálogo de novelas y novelistas españolas de siglo XIX*, Cátedra, Madrid.
6. Juan Luis González Hidalgo, 1993. *Tánger en la literatura española de cooperación con el Mundo Árabe*. Tánger. Marruecos.
7. María Soledad Carrasco Urgoiti, 1989. *El moro de Granada en la literatura*, Archvum, Granada.
8. M. Fernández y González, 1975. *El Cid Campeador*, Tebas, Madrid.
9. M. J. Quintana, 1959. Vida de españoles Célebres, *El Cid Guzmán el bueno*, Espasa Calpe, Madrid.
10. Pedro Antonio de Alarcón, 1982. *Historias Nacionales*, Espasa Calpe, Madrid.
11. Pedro Antonio de Alarcón, 2005. *Diario de un testigo de la guerra de África*, Clásicos Andaluces, Madrid.
12. Pérez de Hita, 1847. *Guerras Civiles de granada*, BAUDRI, Librería Europea.
13. Ramón Ortega y Frías, 1975. *Guzmán el bueno*, Tebas, Madrid.
14. Ros Navarro Durán, 2000. *Enciclopedia de escritores en lengua castellana*, Editorial Planeta, Barcelona.
15. Víctor García de la Concha, 1997. *Historia de la literatura española (siglo XIX)*, Espasa Calpe, Madrid.

الشخصية الإسلامية في الأدب الإسباني من منظور نقدي

م. مثال احمد عبد

جامعة بغداد /كلية اللغات

قسم اللغة الإسبانية

المستخلص:

في هذا العمل نسلط الضوء على صورة الشخصية العربية المسلمة في نماذج من الأدب القديم والمعاصري ما سبق القرن التاسع عشر وما تلاه. وبهذا الصدد فقد اخترنا بعض الأعمال الأدبية كشهادات عن تلك الرؤية الإسبانية تجاه الرجل المسلم، حيث يظهر الرجل المسلم عند بعض الكتاب شجاعاً ونبياً ، بينما يظهر عند آخرين جباناً وبربرياً وفقاً لميل ودرجة تطرف المؤلف. توزعت الأعمال الأدبية المختارة كما اسلفنا على فترتين تضمنت الفترة الأولى أعمال مثل رواية ابن سراج، والحروب الأهلية في غرناطة ، والشعر ديل سيد وأعمال ألفونسو العاشر وإل سابيو، بينما يضم الثاني بعض الأعمال التي قام بها كتاب إسبان مثل مانويل فرنانديز ي جونزاليس وبيدرو أنطونيو دي ألكون ورامون أورتيغا إي فرياس.

الكلمات المفتاحية: الأدب، صورة المسلم، الأعمال الأدبية الإسبانية، ابن سراج، الحروب الأهلية في غرناطة.....